



Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

“La importancia de trabajar teatro en educación primaria”

Estudiante: Florencia Martínez

Docente: Silvia Jaureche

Grupo: 4to. año C

Año: 2022

Índice	
Resumen	2
Introducción	2
Marco teórico.....	3
Análisis.....	12
Estrategias.....	15
Conclusión... ..	17
Bibliografía	19

Resumen

Este trabajo aborda la importancia de trabajar teatro en educación primaria. Para ello, se analiza lo observado en la práctica docente así como las posturas de diferentes autores sobre el tema.

Introducción

El presente ensayo se enmarca dentro de la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente siendo la temática desarrollada “La importancia de trabajar teatro en educación primaria”. Su elección se vio mediatizada por la observación y la participación en diversas actividades con los niños en el trayecto de la práctica docente.

Se considera pertinente reflexionar acerca de la importancia de llevar a cabo la implementación del teatro en diversas instancias escolares, reconociéndolo de esta manera como una estrategia didáctica favorable para la obtención de aprendizajes significativos.

Cabe destacar que en los años 2020 y 2021, dos de los tres años en los que se desarrolló la práctica docente, se produjo una pandemia por Covid-19 que afectó el normal desarrollo de la enseñanza.

Durante esa práctica docente, se puede observar en escasas ocasiones la presencia de un docente de teatro o artes escénicas en las diferentes escuelas por las cuales se transitó, así como la escasa o nula planificación de actividades por parte del docente de aula en esta disciplina. Hay que tener en cuenta que los docentes se regían por la Circular Nro. 4 del año 2020 de Inspección Técnica, que aún continúa en vigencia. La misma priorizaba el trabajo en las áreas de Lengua y Matemáticas dejando en un segundo plano a las Ciencias y al Arte.

Una lectura inferencial del Programa de Educación Inicial y Primaria evidencia que el orden de las áreas les designa dicha jerarquía, al igual que lo hace el Documento Base de Análisis Curricular donde solo se desarrollan los perfiles de egreso en las áreas de Lengua, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y del área Artística únicamente Expresión Corporal, con ese orden establecido.

Para la realización del presente ensayo, se comenzará con el planteo de un caso específico, seguido de una revisión conceptual del teatro, sus géneros, por qué se considera relevante abordarlo en Primaria. Se continúa con el desarrollo de los

aspectos positivos del teatro en la escuela, y un análisis personal teniendo en cuenta aspectos visualizados, material teórico consultado y aportes docentes. Se finaliza con estrategias elaboradas para implementar el desarrollo del teatro en la escuela y una conclusión personal.

Situación inicial

El caso que captó mi atención y fue el punto de partida de mi trabajo tuvo lugar en mi primer año de práctica, 2020. En esta oportunidad, observé que los alumnos del grupo que se me designó, se vinculaban entre sí de manera limitada. Supuse, que esto se daba debido a la división de grupos que se había generado a raíz del protocolo de emergencia sanitaria que se desarrollaba a nivel país por Covid-19. El grupo tendió a vincularse no como unidad sino como dos bloques que no se conocían y eran muy distintos entre sí.

Planteada esta inquietud a la maestra, surgió la posibilidad de desarrollar una actividad de teatro donde cada alumno fuera partícipe. El recurso al que se podría recurrir para ello era una dramatización, guiando a cada niño en el papel que deseara interpretar. Dicho planteamiento no se pudo concretar debido a que la división grupal continuó hasta concluir el año lectivo. Esa situación me llevó, en mis próximos años de práctica docente, a ampliar mi mirada en el tema elegido para este ensayo.

Marco teórico

El teatro: concepto y géneros dramáticos.

El teatro es una disciplina de la educación artística.

“El origen griego de la palabra *théatron* alberga el carácter esencial del teatro, es el lugar donde el público contempla una acción que les es presentada en otro sitio. En efecto, el teatro es un punto de vista sobre un acontecimiento, una mirada.” (Pavis, 2007).

Como géneros dramáticos griegos podemos mencionar tres: el drama satírico, la tragedia y la comedia. Los dos últimos servirán de norma a las variantes habidas en el teatro occidental.

“La tragedia es seguramente la más brillante de las invenciones griegas y la que mayor esplendor alcanzó. Según Aristóteles, “la tragedia es la imitación de una

acción de carácter elevado y completa, de una cierta extensión, en un lenguaje sazonado de una especie particular según las diversas partes, imitación que es hecha por personajes en acción y no a través del relato y que, al suscitar piedad y temor, opera la purga propia a tales emociones” (Pavis, 2017).

Emociones que surgen de nuestro vivir, de nuestras experiencias se plasman a través del teatro.

“El pueblo griego pasaba horas en los anfiteatros. Los personajes resonaban sus propias ideas, sus historias. Con máscaras que marcaban sus emociones, con altos coturnos que hacían visibles desde cualquier lugar a los personajes, con sus largas túnicas... el teatro reunía a la ciudad y jugaba un papel fundamental en la vida de la comunidad. Tenía una función educadora: a través de sus personajes y del Coro, promovía los valores de la polis poniendo en escena diversos problemas de la vida política y cultural de la Atenas democrática. Así como la tragedia tuvo un lugar relevante, no menos importante fue el papel que jugó la comedia y su herencia ha sido tan valiosa como la anterior” (García, 2021).

Un gran aporte a la reflexión es la definición a partir de los cuestionamientos que propone Jerzy Grotowski director teatral polaco:

“¿Puede el teatro existir sin trajes y sin decorados? Sí. ¿Puede existir sin música que acompañe al argumento? Sí. ¿Puede existir sin iluminación? Por supuesto. ¿Y sin texto? También, la historia del teatro lo confirma. En la evolución del arte teatral, el texto fue uno de los últimos elementos que se añadieron... Pero, ¿Puede existir el teatro sin actores? No conozco ningún ejemplo de esto, quizá pudiera mencionarse el espectáculo de títeres. Pero aún así puede verse al actor detrás de las escenas, aunque se trate de otro tipo de teatro. ¿Puede el teatro existir sin el público? Por lo menos se necesita un espectador para lograr una representación. Así nos hemos quedado con el actor y el espectador. De esta manera podemos definir el teatro como lo que sucede entre el espectador y el actor. Todas las demás cosas son suplementarias, quizá necesarias, pero, sin embargo, suplementarias. (Grotowski, 2008).

Partiendo de las bases que el teatro no puede existir sin alguien que actúe y alguien que observe esa actuación, de la misma manera la educación no puede tener lugar sin un educador que enseña y un educando que aprende. A su vez es importante resaltar que así como en el teatro pasa a un lugar secundario la escenografía, trajes, puesta en escena y otros, en la educación pasa lo mismo con el contexto, los recursos y el espacio físico donde se desarrolle la clase.

Esto no significa que el contexto y los recursos sean irrelevantes en la educación. De hecho, el entorno en el que se desarrolla la educación puede influir en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, es importante reconocer que

la interacción directa entre el educador y el educando es fundamental para el éxito educativo. Son ellos quienes llevan a cabo el proceso de transmisión de conocimientos, habilidades y valores.

En la misma línea se destaca el siguiente aporte:

“El teatro, con su despliegue y su exposición, es un acto social: siempre hay, por lo menos, dos. No existe como creación individual u oculta. Y así como el hombre no puede sobrevivir sin “el otro”, la existencia misma del otro determina la magia de la representación. Porque un alguien que imagina y narra implica un otro que escucha y se ilusiona” (Tello y Ravassi, 2007).

¿Por qué surge la necesidad de abordar el teatro en Educación Primaria?
¿Qué aportes nos proporciona para la formación del individuo?

El Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) incluyó el teatro dentro del Área del Conocimiento Artístico. Yáñez (1969) expresaba su preocupación por la ausencia de algunas de las artes en los programas oficiales, especialmente, el teatro. Estas ideas, desarrolladas varias décadas atrás por este referente de la docencia y del arte nacional para fundamentar la importancia de integrar el teatro en la educación, mantienen plena vigencia.

García (2021) plantea:

“Como hecho colectivo, el teatro se hace con los otros. Es una creación grupal en la que cada uno pone su parte. El ejercicio de escuchar a los demás, de aceptar la diversidad de opiniones nos entrena en una convivencia inclusiva. Porque podemos pensar igual y también podemos pensar diferente. Porque ejercitamos el acuerdo.

Solo hay teatro si hay conflicto. Y esto nos permite entender el conflicto como una oportunidad, como un trampolín a lo nuevo. El problema se resuelve de alguna manera para que la acción continúe. Ejercitamos la resolución de problemas que, además, siempre está relacionada con el acuerdo creativo. El juego teatral nos pone en diferentes personajes, diferentes circunstancias. Para jugar, nos transformamos, nos imaginamos otros. La empatía es un valor fundamental que el teatro promueve permanentemente. Además, jugar diferentes personajes y situaciones nos ayuda a experimentar la posibilidad del cambio, de que nada es inmutable, de que la realidad se puede transformar todo el tiempo.”

Es decir, el teatro es un gran aliado para abordar los contenidos del Programa de Educación Inicial y Primaria. Es más, en este se establece lo siguiente:

“Frente a las obras artísticas no puede haber miradas únicas, ni verdades absolutas, ni aproximaciones únicamente formalistas. El lenguaje del arte, al estar sujeto al escrutinio de códigos simbólicos y convenciones culturales posibilita diferentes formas de interpretación. El significado se construye de acuerdo con la necesidad de interpretar la realidad. Poder comprender la cultura de la que se forma parte y apropiarse de las claves que posibilitan interpretar la de otros tiempos y lugares es una función esencial de la educación artística.”

Para comprender plenamente una obra de arte, es importante comprender la cultura de la que se forma parte y familiarizarse con las claves que permiten interpretar otras épocas y lugares. Esta comprensión y apropiación de las claves culturales es considerada una función esencial de la educación artística.

“Este sentido de la educación busca no trivializar las actividades y productos artísticos, respetando la singularidad en la experiencia estética escolar y reconociendo su doble valor. Al respecto, Elliot Eisner distingue dos tendencias básicas y complementarias: una educación artística extrínseca (que utiliza el arte como instrumento para la comprensión de otras áreas de conocimiento) y una educación artística intrínseca (con valor en sí misma). Toda expresión humana, para que sea expresión artística y libre, requiere del conocimiento y dominio de los lenguajes estéticos, de los medios materiales que habilitan la producción concreta, y de la frecuentación de diversidad de géneros y estilos que enriquezcan la mirada o percepción estética. (Programa de Educación inicial y primaria, 2008).

La educación artística busca valorar y promover tanto el potencial educativo del arte como herramienta para la comprensión de otras áreas del conocimiento, así como la expresión humana y experiencia estética en sí misma.

“La enseñanza deberá establecer el nexo entre el niño, su sensibilidad, su expresión y los conocimientos que necesita adquirir para poder desarrollar una expresión propia, libre, singular y creativa. La expresión no es entendida como catarsis o liberación emocional sino como conquista gradual donde el alumno, a través de conocimientos y experiencias en los diferentes años escolares, aprenderá a contactarse sensorial y sensiblemente con el mundo artístico, a conocer, apreciar, reflexionar, idear, proyectar y realizar. Es función esencial de la escuela ampliar el campo de intereses y referencias culturales del niño, con la convicción de que nuevos saberes y experiencias estéticas más integrales,

generen problematizaciones y/o despiertan nuevos intereses” (Programa de Educación inicial y primaria, 2008).

Es decir, se le adjudica valor a la importancia de una educación que fomente la expresión propia, libre y creativa del niño, a través del contacto con el mundo artístico, la adquisición de conocimientos y experiencias estéticas, y la ampliación de los intereses y referencias culturales.

Añade por su parte García (2021), “El teatro es un juego. Podemos aprender jugando y disfrutar aprendiendo. Recuperar el valor del disfrute, del goce de inventar nuevos universos, del goce propio del hacer colectivo”.

Hay un tabú establecido que rotula a la escuela como un sitio único de aprendizaje hermético sin desviarse de cierta línea, donde se invisibilizan las vivencias, las experiencias, los momentos de disfrute donde están presentes las representaciones, y el juego.

“El juego genera alegría y propiciar climas de disfrute es una clave fundamental para que niños y niñas se apropien del espacio escolar y del proceso de aprendizaje. Rescatemos el juego, el disfrute, la alegría que nos da aprender, la alegría que nos da enseñar. Los juegos tienen reglas y respetar esas reglas es la única condición para poder jugar. Y es bienvenido el alboroto. Debe serlo. (...)” (García, 2021).

Un alboroto que desde la mirada docente no se recibe con naturalidad, no es lo esperado, pero sucede y cuando sucede ¿qué pasa, cómo los docentes lo abordamos?

“De modo que no volvamos extraño el alboroto del entusiasmo. No pidamos a nuestros queridos niños que siempre se sienten, que se controlen, que primero hay un paso y luego otro paso. No, no siempre es así, pero lo más importante: amiguémoslos con la alegría y el entusiasmo, como una guía en sus vidas, no los van a traicionar” (Pescetti, 2018)

Todos fuimos infantes, vivimos la niñez, están en nuestro interior esas vivencias, otorguemos el espacio para que nuevas generaciones lo aprecien.

García, (2021) plantea que:

“Habilitar el espacio del juego teatral en el aula es romper con el acartonamiento y la formalidad que muchas veces reemplazan al descubrimiento. La escuela debería ser un territorio de aventura en el que el deseo del encuentro mueva bancos, sacuda el polvo, amplifique nuestro horizonte de expectativas. Es necesario buscar otros recorridos, implementar estrategias nuevas.

Animarse a lo nuevo y desconocido genera inseguridad, es desequilibrante. Pero ese desequilibrio es necesario, porque nos mueve al descubrimiento. A veces la distancia que se genera entre la realidad cotidiana de la escuela, lo que viven docentes y alumnos, y los objetivos educativos es muy grande. «Los buenos maestros buscan cosas nuevas porque las precisan con urgencia. Se les hace difícil contener a los grupos, llevar adelante las clases en un medio empobrecido espiritual y materialmente. Se plantean cosas que no son devaneos intelectuales, sino el resultado de verdaderas crisis. Se hace imprescindible un cambio por razones de salud». La escuela debe encender el motor, promover la creatividad, contagiar entusiasmo.”

Introducir el juego teatral y la promoción de la creatividad en el aula pueden ser herramientas poderosas para potenciar el interés por el aprendizaje, es importante que los docentes se sientan empoderados para buscar nuevas estrategias y enfoques, ya que esto puede contribuir significativamente a mejorar la experiencia educativa y lograr mejores resultados.

“...el rol de las maestras y maestros es fundamental. Deben ser ellos los primeros entusiasmados con lo que van a proponer, con las formas de abordar el proceso de enseñanza. Solo con docentes entusiastas, se contagia el entusiasmo. Solo con docentes que disfrutan de lo que hacen, se contagia el disfrute de ir a la escuela. ¿Por qué se les pide a los niños que atiendan con interés cosas que nosotros no mostramos de manera interesante (y que muchas veces tampoco lo son para el que las enseña)?” (Pescetti, 2018).

Actualmente la Transformación Curricular Integral (2023) en el nuevo programa Educación Básica Integrada (2023) contempla al Teatro desde un enfoque diferente y promueve lo siguiente:

“Las competencias artísticas del espacio Creativo-Artístico estimulan esta doble perspectiva del arte, su carácter sensible y de creación y la construcción de conocimiento desde los diferentes lenguajes artísticos. En tal sentido, los lenguajes propios de cada unidad curricular de este espacio serán los vehículos para que los estudiantes desarrollen las competencias artísticas en relación con la reflexión crítica y compartida, con la comunicación de las emociones y sentimientos, basados en el respeto por la diversidad de formas y funciones de esta expresión” (Educación Básica Integrada, 2023)

De tal modo, se busca proporcionar un enfoque holístico para la educación artística, donde se combine la creatividad con la reflexión crítica y la apreciación de la diversidad artística.

“Particularmente desde el paradigma de la educación inclusiva, los estudiantes encuentran en sus aulas de educación artística una voz esencial para conocer(se), para perseverar a través de caminos imaginativos, a la par de que conocen saberes universales y modelan su propio mundo. Así, la educación artística refuerza el vínculo con la institución educativa, su sentido de pertenencia, y ayuda a fortalecer las trayectorias educativas” (Educación Básica Integrada, 2023)

La educación artística desempeña un papel esencial en la educación inclusiva al permitir que los estudiantes se expresen, se conozcan a sí mismos y se conecten con el mundo que los rodea, no solo eso sino que, contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y a su éxito en sus trayectorias educativas.

¿Con qué herramientas desarrolla el docente el rol de enseñar el teatro?

“El teatro en la escuela constituye un valioso espacio, tanto como para los alumnos como para los docentes. Enfocado desde el ángulo de los primeros, posibilita la participación creadora, ayuda a la realización individual, favorece la integración en el grupo, enriquece los códigos de comunicación.

“A los educadores, les brinda la posibilidad de una mayor y mejor comprensión de los alumnos, los compromete en una tarea que les exige condiciones creadoras y les señala nuevos rumbos en materia pedagógica.” (Visconti y Origlio, 2018)

Cabe destacar que a través del teatro, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar su imaginación, expresar emociones y desarrollar habilidades de comunicación. En cuanto a los docentes, el teatro les brinda la posibilidad de una mayor y mejor comprensión de sus alumnos. Al observar las actuaciones de los

estudiantes, los docentes pueden percibir aspectos de su personalidad, emociones y habilidades que tal vez no sean evidentes en otras situaciones. Esto les permite adaptar su enseñanza de manera más individualizada y atender las necesidades específicas de cada alumno.

“Es importante un estudio del teatro, su propuesta en escena, la trayectoria histórica del género y los puntos de contacto con otras manifestaciones de carácter teatral y sus divergencias. Es decir, el teatro como lenguaje artístico y como comunicación. Es indudable que llevar a cabo un proceso de enseñanza de los elementos del teatro con niños requiere de organización previa o planificación.” (Visconti y Origlio,2018)

Al momento de enseñar teatro es fundamental contar con una planificación previa y una organización adecuada, nos permite reafirmar la igualdad que tiene el teatro en relación con las demás disciplinas.

“No importa por dónde se comience, sino que previamente el docente pueda definir su intención y organizar conocimientos y experiencias coherentes entre sí, en un plan acorde con el grupo y el nivel de escolaridad donde enseña. Por eso tomamos la idea de secuencia como un modo posible de organizar la enseñanza teatral en la escuela”. (Visconti y Origlio,2018)

Aspectos positivos del teatro en la escuela

Las artes nos permiten adquirir una serie de competencias y rutinas mentales esenciales en el aprendizaje de cualquier contenido curricular y que están en consonancia con la naturaleza social del ser humano.

En una investigación en la que Catterall (2002) analizó los estudios realizados sobre los efectos del teatro en entornos escolares identificó muchos beneficios. Algunos de estos beneficios están relacionados directamente con las materias curriculares, y otros, que son los más importantes, con el desarrollo integral de la propia persona. Los más representativos son los siguientes: convierte los conceptos abstractos en conceptos concretos, aborda los contenidos curriculares desde una perspectiva más atractiva, mejora su vocabulario, acerca el aprendizaje al mundo real, permite reflexionar a los alumnos sobre lo que hacen y

comparar sus opiniones con las de los demás, fomenta la tolerancia y el respeto por los demás, mejora su autocontrol y su autoestima y suministra un sentimiento de libertad acompañado de responsabilidad.

En esta misma investigación, desde una perspectiva neuroeducativa, se puede afirmar que el teatro puede mejorar e integrar elementos básicos que caracterizan a la neuroeducación:

- Plasticidad cerebral: si nuestro cerebro está continuamente modificando su estructura y funcionalidad como consecuencia de su actividad, no podemos etiquetar a los alumnos. Muchos de ellos han encontrado en el teatro una válvula de escape que ha posibilitado la mejora de su autoconcepto.

- la regulación de emociones dado que los alumnos en el teatro suelen estar más motivados que en las clases tradicionales debido a su participación en actividades vivenciales.

- Favorece el ejercicio de la memoria.

- Centra la atención: las recreaciones teatrales permiten optimizar las diferentes redes atencionales (alerta, orientativa, ejecutiva). Muy importante es el caso de la atención ejecutiva, porque el alumno deberá esperar su turno concreto para participar en el proceso. Se estima que los déficits atencionales pueden mejorarse con el ejercicio.

- Ejercicio: en el teatro se da un aprendizaje activo a través del movimiento y ya sabemos que ello es muy beneficioso para el cerebro. Pero, además, la utilización de los gestos corporales en la comunicación no verbal puede tener incidencia positiva en el aprendizaje (cognición corporizada).

- Estimula el jugar: cuando los niños participan de una obra de teatro tienen la sensación de estar jugando.

- Aumenta la creatividad: los alumnos, como consecuencia de su educación teatral, vinculan el aprendizaje al mundo real y adquieren una nueva mirada, más amplia y profunda que tiene una incidencia directa en el desarrollo de su creatividad.

- Facilita el desarrollo de la cooperación entre pares: el teatro permite adquirir una serie de competencias emocionales que son imprescindibles en la cooperación y que están en consonancia con la naturaleza social del ser humano.

En una revisión sobre la influencia de la educación artística (Winner et al., 2014), se ha comprobado que la educación teatral en la escuela tiene una incidencia

positiva en lo cognitivo, pero aún más en lo socioemocional. En concreto, existen evidencias claras de que las clases de teatro mejoran diversas habilidades verbales, la creatividad, la empatía, la capacidad de asumir la perspectiva de los otros o la regulación emocional.

En cuanto a las habilidades verbales se puede destacar: “Un metaanálisis de 80 estudios evaluó los efectos del teatro en el aula sobre las habilidades verbales a través de siete factores: comprensión de cuentos a través de mediciones verbales y escritas, desempeño en la lectura, preparación lectora, desarrollo del lenguaje oral, vocabulario y escritura” (Guillén, 2022).

Por otra parte las habilidades sociales se ven reflejadas con: “...la regulación emocional, la empatía la capacidad de asumir la perspectiva de los otros, no hace más que reafirmarnos la importancia de trabajar teatro en educación primaria, lo que no resulta distante a la esencialidad del teatro que transmite, en este caso, a los niños la posibilidad de ponerse en la piel de los demás y aproximarse a comprender los estados emocionales ajenos.” (Guillén, 2022).

Nos permite el teatro reafirmar el autoconcepto. “Los alumnos que cooperaban en la escenificación de obras de teatro, a diferencia de los integrantes del grupo de control, mejoraron mucho su autoestima y su autoconcepto medidos en base a aseveraciones del tipo ‘soy paciente para conseguir lo que quiero’ o ‘me imagino controlando mi propia vida en el futuro’, pero también en la capacidad para resolver conflictos”(Guillén, 2022).

El teatro permite que el niño reconozca sus emociones, así como regularlas. “Está claro que el actor ha de utilizar estrategias de gestión emocional que le permitan reemplazar o mezclar sus emociones con las del personaje que está interpretando. Pues bien, en un estudio en el que participaron alumnos se comprobó que, tras 10 meses de formación teatral, eran capaces de mejorar la regulación emocional positiva” (Guillén, 2022).

Análisis

Considerando las posturas, los aportes y la teoría planteada anteriormente, al asociar con la experiencia práctica del año 2022, se logró identificar que al trabajar en teatro se establece entre el docente y el alumno una aproximación, que se podría llamar teatralidad, donde el centro es lo lúdico, jugar a ser, jugar a interpretar.

Para García, (2021) “El teatro es un juego. Podemos aprender jugando y disfrutar aprendiendo. Recuperar el valor del disfrute, del goce de inventar nuevos universos, del goce propio del hacer colectivo”. A partir de ello nos adentramos a una aproximación al proceso que requiere poder implementar el teatro en el aula.

Al ser consultados los docentes al respecto de su experiencia en el trabajo del teatro en el ámbito educativo, manifestaron que sí han desarrollado en escasas ocasiones propuestas relacionadas al teatro, que realizan algunas actividades en artes visuales y esporádicamente en expresión corporal. En ciertas ocasiones, han desarrollado propuestas de esta índole como cierre de cursos o alguna celebración en particular. Mencionaron la falta de profundidad en la materia desde su formación docente y la dificultad de que si desean plasmar en el aula actividades de teatro deberán buscar todo tipo de estrategias, recursos y marco teórico en la escasa bibliografía con la que cuentan. Esto refuerza lo anteriormente dicho en cuanto a que en educación primaria se realiza solamente una aproximación al teatro.

Considerando que en parte del ciclo primario lo que los niños están haciendo es la construcción de su personalidad, resulta difícil interpretar a otro si aún no logran interpretarse a sí mismos. Así entonces se desarrolla lo funcional al rol, a lo esperado, a lo aprobado desde una perspectiva adultocentrista. ¿Realmente lo que se ve está sucediendo? ¿O solamente queda bien en un festival puntual? El niño que forma parte de ese momento, ¿se identifica con la interpretación o acata órdenes docentes acerca de lo que queda bonito? Por eso considero que no se estaría estableciendo lo artístico con ese enfoque sino lo esperado dentro de otros parámetros didácticos.

Trabajar lo teatral, lo expresivo, lo escénico en la escuela se transforma en un proceso, un proceso que es largo que puede llevar más del año en el que se comienza a desarrollar, no es un único acontecimiento, ni siquiera dos o tres.

La construcción del arte se basa en jugar, experimentar, producir, explorar, volver a producir, apreciar, ya sea dentro o fuera de la institución, donde el niño y el docente se enriquezcan de nuevas vivencias.

La gran herramienta que brinda el teatro es poder transmitir cosas como ninguna otra disciplina lo logra hacer, por eso existe, existe con un fin fuera de lo encasillado.

Carece de sentido que el docente que desea implementar el arte en su aula construya una verdad inamovible, desde donde no se pueda impartir nada nuevo, esa perspectiva se aleja del arte.

Coincido con García (2021) cuando afirma que “(...) El juego teatral nos pone en diferentes personajes, diferentes circunstancias. Para jugar, nos transformamos, nos imaginamos otros. La empatía es un valor fundamental que el teatro promueve permanentemente. Además, jugar diferentes personajes y situaciones nos ayuda a experimentar la posibilidad del cambio, de que nada es inmutable, de que la realidad se puede transformar todo el tiempo.”

Todo lo anteriormente expresado lo comprobé al momento de formar parte del proyecto de arte “Aprendo y actúo con alegría”, en una escuela rural, a la cual asistían cuarenta y siete alumnos. Este proyecto se desarrolló con la modalidad multigrado, característica propia de la escuela y tuvo una duración de tres meses para el desarrollo de actividades.

Las mismas consistieron en: Dialogar para conocer las ideas previas sobre el tema; Visionado de obras de teatro; Conocer lo que sucede detrás de escena; Realizar juegos corporales, gestuales para facilitar la desinhibición y creación, expresión y disfrute; Escuchar y reconocer voces de distintos personajes conocidos. Interpretar diferentes tipos de personajes; Construcción de guiones; Crear dramatizaciones a partir de cuentos clásicos; Creación de títeres; Representar obras.

El proyecto se planteó para guiar a los alumnos a reconocer, expresar sus emociones y mejorar su habilidad para relacionarse con los demás. El teatro se consideró una disciplina válida para lograr esto. Durante diversas instancias de trabajo de aula los alumnos mostraron una buena predisposición para la actuación, les gustaba representar cuentos y obras, por lo que se decidió utilizar el teatro como enfoque del proyecto.

Para llevar a cabo el mismo, se realizaron talleres, se utilizaron técnicas para que los niños reconocieran emociones, para ello se visualizaron diferentes obras que expresaban alegría, tristeza y sorpresa. También se buscó que ampliaran y verbalizaran sus sentimientos, para así poder aplicar eso en su vida diaria y en los conflictos que tenían en la escuela o en su familia. Con esta metodología se visibilizó el disfrute por parte de los alumnos.

Con la implementación del teatro se logró obtener resultados muy positivos en los niños ya que se trabajaron varios aspectos. En el proyecto realizado se involucraron valores, habilidades comunicativas, emociones y sentimientos. En su desarrollo no se tomó al teatro como un espectáculo de fin de cursos, sino que se logró sensibilizar al educando, reforzando el significado del arte. La actividad teatral cumplió con su finalidad de conocimiento, sensibilización y expresión.

Estrategias: herramientas para fortalecer al docente en el teatro.

Para poder desarrollar el proceso del trabajo de teatro en la escuela se requieren ciertas estrategias específicas. Para esto se necesita primeramente que el docente y/o los docentes que trabajen en educación primaria comprendan la importancia de implementarlo en sus aulas.

Desde la formación docente hay aproximaciones al conocimiento teatral, pero no existe una materia específica. Igualmente el Instituto de Formación Docente cuenta con profesores capacitados en el área para abordar dicha temática, por ejemplo con seminarios, talleres, instancias diversas. Si esto se concretara la dificultad docente de implementar de manera más fluida el teatro en la escuela podría llegar a desaparecer.

Otra estrategia es poder acercar a las instituciones públicas los docentes especializados en la temática teatral como referentes que guíen el proceso enseñanza- aprendizaje de los niños y los maestros en dicha área. De esta manera se construiría el conocimiento en forma conjunta sin validar una postura como verdad absoluta, introduciendo una mirada más amplia y crítica, no reproductiva. No se pretende ni para los niños ni para los maestros que sean seres obedientes y

reproductivos de órdenes terceras sino que se formen como seres humanos reflexivos.

La escuela como centro educativo podría desarrollar proyectos de trabajo donde se vincule todo el equipo educativo. Desarrollar proyectos artísticos relacionados con el teatro afianza el vínculo del niño con la institución y lo hace partícipe directo reforzando su sentimiento de pertenencia.

Desde el aula en sí, los docentes deberían secuenciar actividades relacionadas con el teatro pero no simplemente con un fin específico porque se aproxima un festival escolar, sino por el mero hecho de experimentar con los alumnos esos procesos, esa construcción de identidad que brinda el teatro. Estos procesos no en todos van a desarrollarse al mismo tiempo ni de la misma forma pero están presentes, suceden. Al igual que sucede en el transcurso del año con la implementación de las demás áreas del conocimiento.

En relación a las propuestas de aula como se refiere en la introducción no hay material de apoyo para que los niños trabajen el área, por ende otra estrategia es que el Proyecto Trayectorias Protegidas además de Lengua y Matemática trabaje un espacio del área artística, puntualmente teatro.

Conclusión

Se analizaron posturas y posibles miradas de una realidad que invita a través del teatro a ser algo más que un simple espectador. La educación escolar está brindando un lugar en donde dejemos de ser observadores y seamos partícipes, donde seamos actores capaces de transformar o modificar la realidad que para muchos no coincide ni siquiera en el ámbito escolar.

Se percibe al teatro como una disciplina capaz de brindar determinados contenidos para que el niño pueda sentirse cómodo en un lugar en el cual desarrolle sus habilidades, inquietudes y se interese por el saber.

Al realizar actividades teatrales el docente aumenta el rango de confianza con los educandos e incluso esta confianza se amplía entre los mismos educandos.

Tanto la comunicación verbal como la corporal son herramientas que despiertan el interés del niño, es por este motivo que las instancias de juego y de teatro son satisfactorias en el aula. Para ello es necesario una dinámica innovadora en cada propuesta de trabajo, donde lo esencial sea la unión entre la motivación del alumno y el logro de los objetivos de enseñanza plasmados en cada planificación.

Conformar un espacio sin ser juzgado y permitirse ser partícipe aporta a la imaginación y a la creatividad de los niños. En cada encuentro los gestos, la palabra, la mirada cobran otra dimensión, una que no tendrían si se hicieran en otro lugar. Ninguno de los anteriores tendrían un espacio físico donde manifestarse si no se incluye el teatro en la educación primaria.

Se concluye que potenciar el trabajo del teatro en educación primaria aumenta la posibilidad del niño de desarrollar la imaginación, la relajación, la memoria, las emociones, la concentración, la creatividad, el desarrollo de habilidades y competencias para la expresión y la comunicación necesarias para el momento que se desarrolle la propuesta de aula así como para su vida en sociedad.

Se estima que lo descrito en los párrafos anteriores es lo mayormente apreciado desde una perspectiva exterior, sin embargo no se podría dejar de

considerar el proceso individual que el ahondar en las artes genera en los educandos.

Surge entonces, la necesidad de vincular a los estudiantes, docentes, familias y sociedad en general con la educación en teatro. Se establece el mismo como una disciplina que tiene infinitudes de posibilidades para generar lazos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que se concluye que es imprescindible y urgente su aplicación.

Acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, brindando estrategias apropiadas, tareas que sean pensadas desde el arte y aún más combinarlo con la tecnología, describe un perfil docente creativo, innovador, capaz de adaptarse a los nuevos modelos pedagógicos, que tan necesarios son, para potenciar la educación en la actualidad.

Bibliografía.

ANEP, CEIP(2016).Documento base de análisis curricular.

ANEP, CEIP (2008). Programa de Educación Inicial y Primaria.

Carrasco, A (2014). *El teatro: una herramienta más en el aula*. El Blog de Educación y TIC. <http://blog.tiching.com/el-teatro-una-herramienta-mas-en-el-aula/>

Cervantes, B. V. M. (s/f). *El teatro de aula como estrategia pedagógica : proyecto de innovación e investigación pedagógica*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Guillén, J (2022). El teatro: una necesidad educativa
<https://uruguayeduca.anep.edu.uy/sites/default/files/2022-08/Texto%20teatro.pdf>

Juanicó, V. (2021). *EL TEATRO COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA*. Didáctica Libros.
<https://didacticalibros.com/blogs/boletin-camus-libros/el-teatro-como-herramienta-educativa>

Origlio, F y Visconti, A (2018) *La enseñanza del juego y los espacios lúdicos en la Ed. Inicial*. Buenos Aires: Editorial: Puerto Creativo. Colección: Caminos Curriculares.

PAVIS (2007). *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Yañez, R (1969). *Educación Artística para niños y adolescentes*, pp. 67-75. Montevideo: Ediciones Tauro S.R.L. Colección Ensayos, Volumen N° 5.